



**CONSTRUYENDO FAMILIA**

ESCUELA PARA PADRES



¿CÓMO LES FUE A MIS HIJOS  
EN ESTE AÑO ESCOLAR?

CUANDO EL RESULTADO NO ES  
EL ESPERADO, ¡SUPLETORIOS!

CONCLUYENDO PREESCOLAR  
O PRIMARIA

¿CÓMO REACCIONAMOS FRENTE A LOS ÉXITOS O  
FRACASOS DE NUESTROS HIJOS?

FASCÍCULO 17

## Queridos lectores:

Hemos querido entregarles hoy un fascículo en el cual nos confrontamos en el terminar las etapas escolares en la vida de nuestros hijos.

Haremos un recorrido por lo que significa terminar el preescolar, la primaria y los años de la secundaria, con las satisfacciones de lo cosechado, la dificultad del cambio, y las oportunidades que se asoman frente a las nuevas experiencias.

Es sin duda importante para los papás enfrentar el rendimiento escolar de nuestros hijos, siendo éste la clave de su responsabilidad durante toda la etapa escolar. A veces les irá muy bien, pero otras veces no.

Es justo frente al bajo rendimiento de los hijos que los padres nos confrontamos entre nosotros y con ellos. Dialoguemos sobre lo que ocurre de tal manera que seamos los guías que nuestros hijos necesitan para tener éxito escolar, y no los que, debido a nuestra frustración les damos una mirada de descalificación.

Hagamos de las dificultades una oportunidad de crecimiento personal que los lleve a descubrirse a sí mismos.

Los esperamos en  
[www.ConstruyendoFamilia.com](http://www.ConstruyendoFamilia.com)  
No dejes de visitar nuestro consultorio gratuito.  
Un abrazo  
Mafer y Laura María.

### Dirección General:

Laura María Noboa Baquerizo, Lcda. en Orientación y Consultoría Familiar  
María Fernanda Noboa Baquerizo, Psicoterapeuta de Familia y de Pareja

**Diseño de portada:** Andrea León

**Diseño y diagramación:** CREAMARKA PG

Fascículo #17

Construyendo Familia™

Circulación: [www.ConstruyendoFamilia.com](http://www.ConstruyendoFamilia.com)

F: Formación/Educación

[Lmnoboa@construyendofamilia.com](mailto:Lmnoboa@construyendofamilia.com)

### Síguenos en:



Construyendo Familia



@ConstruyendoFamilia



@construyendofam



# Fin del año escolar

Cuando se acerca el fin del año escolar sentimos un gran alivio tanto hijos como padres, pues significa que concluyó un año académico más, momento en el que generalmente estamos todos cansados de la rutina, así como de las exigencias que significa mantener un buen nivel académico, o la dedicación que requieren algunos hijos para lograr un buen año.

Cuando concluimos una etapa, el siguiente paso será evaluar:

- ✓ ¿Cómo nos fue?
- ✓ ¿Cuáles fueron los aciertos, y los desaciertos?

- ✓ ¿Qué pude haber hecho mejor?
- ✓ ¿Qué aspecto debo cambiar?



Estas preguntas son válidas, tanto para nuestros hijos quienes concluyen su año escolar, como para nosotros, los padres, en nuestra labor educadora, pues siempre estamos actuando, comunicándonos, teniendo una postura, ya sea porque estemos ausentes, relajados, exigentes o sobre exigentes, y esta mirada retroalimenta el comportamiento de nuestros hijos, los cuales sentirán que esperamos algo de su rendimiento escolar, y comportamiento en general, o no.

# Cuando el resultado no es el esperado: ¡Supletorios y Remediales!

Cuando nuestro hijo cursa un año lectivo esperamos que al final del mismo sea promovido al siguiente año de forma satisfactoria. Esto es, que vaya estudiando y aprobando las materias en los parciales y quimestres, siendo lo más importante que desarrolle hábitos de estudio, y haga suyo el conocimiento impartido; así pues, aprobar el año será una consecuencia natural del esfuerzo realizado a lo largo de todo el período.

Cuando no resulta como esperamos puede suceder que tengamos un hijo que, por diferentes razones, experimente:

- ✏ Dificultad de aprendizaje: Dislexia, Lateralidad cruzada, Inmadurez cognitiva, Déficit de atención, etc.
- ✏ Situación familiar compleja: Horarios de trabajo extensos por parte de sus padres, desacuerdos en la educación de los hijos, mudanzas constantes, separación de sus padres, violencia doméstica, etc.
- ✏ No poseer una rutina y hábitos de estudio adecuados

lecciones como debería, teniendo como resultado malas notas.

Las malas notas son parte de un proceso que se hace visible a los padres en la medida en que se repiten una y otra vez, sin observar ningún tipo de mejoría, por lo tanto no debe ser una sorpresa para los papás que su hijo se quede a supletorios o remediales, por lo contrario, es el resultado de su desenvolvimiento del año lectivo, observado y conocido por todos a través de las libretas de calificaciones.

## ¿Cómo nos damos cuenta?

Nuestro hijo podría no estar aprendiendo de la forma adecuada, ni estar cumpliendo con deberes y



Cuando comienzan a llegar las libretas con bajas calificaciones, es momento de evaluar entre padres e hijos el proceso, para hacer un aprendizaje que sea útil en el desarrollo de nuestro hijo y en nuestra posición frente a sus estudios. Si éstas se repiten constantemente, deben saber que son el reflejo de las dificultades que tiene el niño y deben ser tomadas en cuenta, valoradas como una advertencia que los conmine a actuar:

✓ Si sucede en **una sola materia**: Hablen con el profesor de la materia, tal vez el niño tiene una dificultad en su materia y necesite clases de apoyo extra curriculares.

✓ Si tiene una dificultad **al relacionarse con el profesor** o algún compañero de clases: El tutor, o director de área puede ayudar como mediador para lograr buenas relaciones entre ellos.

✓ Si las malas notas son constantes y en muchas materias a la vez, investiguen si tiene algún **problema de aprendizaje**, llevándolo a un profesional (Psicopedagogo) que le realice pruebas psicopedagógicas para el diagnóstico de niños y adolescentes; y de detectarse alguna dificultad, establezcan terapias que lo ayuden a salir adelante. Tener dificultades de aprendizaje implica que el niño procesa la información de

una forma diferente. Recuerden que con constancia en las terapias se pueden llevar los problemas de aprendizaje con más calma, y podrá aprender y tener éxito escolar.

Si es necesario, se aconseja reunirse con el tutor o profesor del niño para ayudar a discriminar y buscar una estrategia de solución.

Si no encuentran solución  
✓ ninguna de las respuestas anteriores, puede estar llamando la atención sobre un **problema familiar**, para lo cual se recomienda acudir donde un Terapeuta Familiar que los ayude a identificar la dificultad por la que están atravesando y a potenciar sus habilidades para salir adelante.

NUNCA Etiqueten al niño como “vago” o “incapaz” dejándolo de lado, permitiendo que crezca con esa idea de sí mismo, y esta mirada negativa por parte de sus padres MEJOR Busquen juntos las razones y acompañenlos en las soluciones, así sabrán que los amas.





# Los padres frente al éxito o fracaso escolar de nuestros hijos

## ¡Reconocer el éxito!

Resulta muy importante que cuando nuestro hijo tiene muy buenas notas, podamos decirle que va bien y reconocer su buen trabajo. Esto lo animará a seguir esforzándose en sus estudios.

Puede ser muy duro para algunos chicos que se esfuerzan bastante en obtener muy buenas calificaciones, el hecho de que sus padres esperen siempre más, esto provoca en los hijos el sentimiento de que para sus padres, “nunca es suficiente” el resultado logrado.

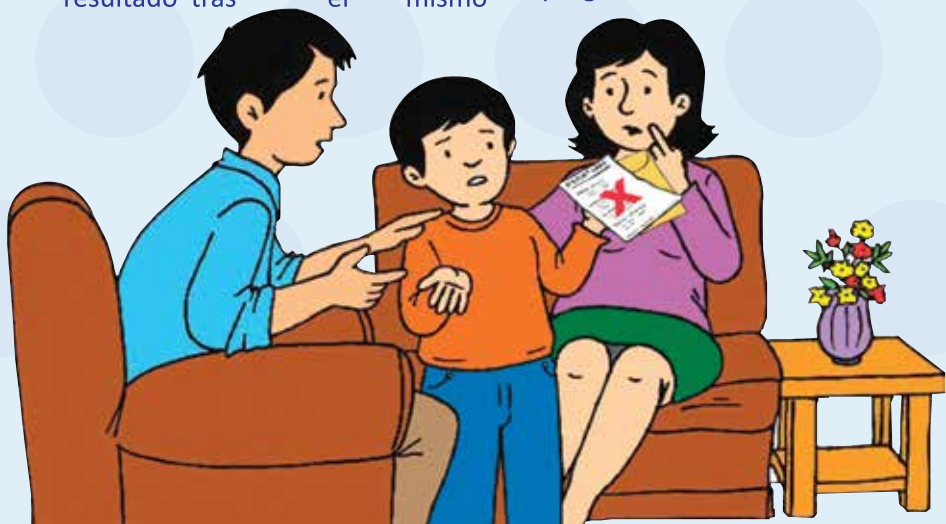
La excelencia hay que exigirla, pero teniendo clara la posibilidad y la realidad de cada uno, pues no todos tienen las mismas habilidades para tener un óptimo resultado tras el mismo

nivel de compromiso y esfuerzo. Debemos valorar la dedicación de nuestros hijos, pues si su esfuerzo es de excelencia y el resultado no lo es, tendremos a un hijo con alto nivel de frustración que necesita nuestro apoyo en reconocer lo que sí hace bien, en lugar de sentir el desánimo constante que puede significar el “esperaba más de ti”,

## ¿Cómo reacciono?

Cuando hemos sido testigos de su esfuerzo. Aliéntalo siempre a seguir en la lucha.

Frente a un desempeño escolar no esperado de nuestro hijo, ya sea porque tenga dificultades de aprendizaje, porque no tenga hábitos de estudio o simplemente porque no estudia, debemos preguntarnos a nosotros mismos:



¿Mi reacción tiene que ver con mi propia frustración de esperar que mi hijo sea mejor que yo a su edad?

¿Reacciono porque pago un colegio y no encuentro compromiso recíproco en mi hijo?

¿Me frustra ver que se pasea, se distrae, juega y no se compromete como yo lo hice?

¿Las malas notas de mi hijo hablan de mí? ¿Me da vergüenza frente a los otros padres o la familia?

Cuando nos vemos en una de estas situaciones, lo más frecuente es que los padres reaccionemos con mucha agresividad y palabras hirientes contra nuestro hijo, castigándolo varias veces en exceso, sin que exista coherencia entre el tamaño de la falta y el castigo. Se convierte en un castigo que responde a nuestra furia del momento.

## ¿Funciona? o hay algo en que debo cambiar

Estos tipos de reprimendas y castigos no funcionan, pues se pierde de vista a la persona como capaz de mantener un diálogo sobre lo que está sucediendo con ella, y se concentra en evidenciar la decepción de los padres sobre el hijo que ha defraudado, quitándole todo valor y posibilidad de mejorar.

Los padres envían el mensaje equivocado, pues el chico piensa que ellos no lo creen capaz de nada bueno, y el castigo sólo ratifica esto,

generando un círculo vicioso en que el chico dice: "si igual no creen en mí, ya que importa que nota saque". Y no hace los cambios necesarios, para subir su nivel académico y dar lo mejor de sí mismo.

## ¿Qué puedo hacer?

Conocer a tu hijo a través del diálogo será siempre tu mejor opción. Procura que sienta que realmente crees que él lo puede lograr si pone los medios adecuados para comprometerse en su aprendizaje.

Ayúdalo con un plan real, que sea posible cumplir, a través del cual desarrolle destrezas y hábitos de estudio.

Que sea buen estudiante porque te tenga miedo no significa éxito. La educación y la motivación que le brindas debe llevarlo a querer ser un buen estudiante porque para él es importante serlo y asume esta responsabilidad como propia, y para esto debes trabajar con él desde muy pequeño.

# ¡Mi hijo finalizó el preescolar!

# ¡Mi hijo finalizó la primaria!

Ser padres es toda una aventura, un camino largo lleno de momentos nuevos, unos aparecerán de forma sorpresiva, mientras otros sabemos que van a llegar porque son parte natural y esperada en esta travesía, como es finalizar el preescolar, la primaria y secundaria.

## A prepararse para lo que viene...

Siempre subir un escalón tendrá más dificultad que permanecer en el que estamos.

Iniciar la primaria será para un niño de 7 años tan complejo, como iniciar la secundaria para un niño de 12. Cada etapa tendrá más retos, aumentarán las responsabilidades, y las posibilidades de descubrir destrezas, gustos, reacciones frente a situaciones nuevas, que les regalarán la satisfacción de saberse que pueden más.

Tanto la primaria como la secundaria son instancias en que los chicos:

- 🔗 **Experimentarán más exigencia por parte de sus maestros**
- 🔗 **Aumentarán los niveles de responsabilidad**
- 🔗 **Se esperará mayor madurez en su comportamiento**

Como padres, seremos espectadores del cambio, pues tanto los que van a segundo de básica como los que van a 8vo, cada uno en su edad, están en una etapa de su desarrollo en la que pedirán más independencia de sus progenitores. Esto es natural, pues ellos sienten que han crecido y que pueden hacer, por sí mismos, cosas que antes se les dificultaban, por lo tanto pedirán cuotas de autonomía. Debemos permitir que eso suceda, evitando la sobreprotección que los inutiliza y fomentando que se vayan probando a sí mismos según su madurez, mientras no veamos algún riesgo importante.

